

1-1-1996

## **La percepción de Merleau Ponty y sus aportes a la comprensión de la existencia humana**

Ismael Torres Valero  
*Universidad de La Salle, Bogotá*

Follow this and additional works at: [https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia\\_letras](https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras)

---

### **Citación recomendada**

Torres Valero, I. (1996). La percepción de Merleau Ponty y sus aportes a la comprensión de la existencia humana. Retrieved from [https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia\\_letras/254](https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/254)

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

**LA PERCEPCION DE MERLEAU PONTY Y SUS APORTES  
A LA COMPRESION DE LA EXISTENCIA HUMANA**

**ISMAEL TORRES VALERO**

**SANTAFE DE BOGOTA  
UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**1996**

**LA PERCEPCION EN MERLEAU PONTY Y SUS APORTES  
A LA COMPRESION DE LA EXISTENCIA HUMANA**

**ISMAEL TORRES**

**Trabajo de Grado presentado como requisito  
parcial para optar el título de  
licenciado en Filosofía y Letras  
Asesor: ENZO ARIZA**

**SANTAFE DE BOGOTA  
UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**1996**

**La UNIVERSIDAD DE LA SALLE, respeta los conceptos emitidos por el autor de esta investigación, y vea para que esta acate la constitución, las leyes de la república, la filosofía y políticas institucionales; no atente contra la moral y las buenas costumbres, y sea un aporte a la solución de las necesidades del país.**

**LUIS ENRIQUE RUIZ**

**DECANO**

**NOTA DE ACEPTACION**

---

---

---

*Elvira A. Guzman*

**Asesor**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

## **DEDICATORIA**

**A Dios como ser único y supremo quien fue mi guía para llevar a feliz termino mi carrera.**

**A mi futura esposa que con amor y entrega supo apoyarme en las dificultades encontradas. A ella y a su familia que el todo poderoso les reboce de felicidad.**

**A mis padres quienes con su inmenso amor, apoyo y comprensión contribuyeron en mi educación dándome la oportunidad de formarme y participar en la transformación de la sociedad.**

**ISMAEL.**

## **AGRADECIMIENTOS**

**El autor expresa sus agradecimientos sinceros :**

**A la UNIVERSIDAD DE LA SALLE.**

**A LUIS ENRIQUE RUIZ, Decano Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de la salle.**

**A ENZO ARIZA, Profesor de historia y asesor de esta investigación.**

**A HNO. MARTIN CARLOS, fundador de la Universidad de la Salle.**

**A Todas aquellas personas que de una forma directa o indirecta  
contribuyeron a la realización de esta investigación.**

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	9
1. PRESENTACION GENERAL : EL PENSAMIENTO DE MERLEAU PONTY	12
2. DESCRIPCCION DEL PROBLEMA	18
3. FORMULACION DEL PROBLEMA	21
4. OBJETIVOS	26
4.1. OBJETIVO GENERAL	26
4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	26
5. JUSTIFICACION	28
6. CAPITULO I. MERLEAU PONTY: CONCLUSIONES HISTORICAS Y PROBLEMASTICA DE SU FILOSOFIA	31
6.1. CONTEXTO HISTORICO	31
6.2. PROBLEMÁTICA DE SU FILOSOFIA	35
7. CAPITULO II.	



<b>7.1. FENOMENOLOGIA</b>	<b>48</b>
7.1.1. El Espacio	57
7.1.2. El Tiempo	62
<b>7.2. PERCEPCION</b>	<b>66</b>
<b>7.3. CUERPO, PENSAMIENTO, UNIVERSO: LA</b>	
<b>UNIDAD DEL SER HUMANO</b>	<b>74</b>
<b>CONCLUSION</b>	<b>84</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>92</b>

## **INTRODUCCION**

La siguiente investigación busca hacer conocer a través de un lenguaje visible e inteligible el pensamiento filosófico de Merleau Ponty en su tarea por comprender la existencia humana después de las grandes catástrofes vividas por las guerras mundiales.

En la presentación general de su pensamiento se dan las pautas generales de su filosofía, en donde a la vista del lector se encuentra la profundidad y el pesado humanismo de este filósofo francés de los últimos tiempos. Cada vez que consultemos esta investigación nos comunicaremos de espíritu con este humanizador de hombres que trasciende fronteras y engrandece la vida humana.

Tanto los objetivos como la justificación han impulsado a realizar esta investigación , buscando dejar en claro un existencialismo cristiano capaz de llegar a la conciencia del hombre y transformarla para su propio bien. Hoy más que nunca debemos seguir los caminos y las

enseñanzas de este gran hombre que ha dejado huella en la restauración física-moral de la humanidad.

En el capítulo Primero, se busca situar su pensamiento, para ello es de suma importancia fijar un contexto histórico en donde determinamos su particular forma de pensar y ver la realidad en que vive. En un país tan comprometido en las guerras mundiales, cuyos ojos de la humanidad le sigue de cerca, se le presenta variados temas para reflexionar y así contribuir a la restauración no solo de Francia sino del mundo entero.

En el capítulo segundo, sintetiza principalmente dos términos claves de su pensamiento, la fenomenología y la percepción ; a través de ellos descubriremos su profunda reflexión sobre el ser-hombre-existente que se comunica con el mundo y que esta compenetrado por él.

No podemos alejarnos de sus categorías de especialidad y temporalidad que ayudan a sintetizar sobre esta realidad unitaria del hombre con el mundo. Como predicador de la unidad concluye la investigación con su trilogía unitaria del cuerpo, pensamiento y universo, como la máxima expresión del ser pensante frente al mundo.

Es solo este intento de investigación, una invitación a mis lectores a volver los ojos sobre este filósofo para enriquecernos con sus enseñanzas y tratar así engrandecer los espíritus y vivir más en armonía consigo mismo y con el universo.

## **1. PRESENTACION GENERAL.**

### **EL PENSAMIENTO DE MERLEAU-PONTY**

La obra de Merleau Ponty presenta un hábito de desconfianza respecto a la ciencia. Quiere ir más allá de la explicación seca de los fenómenos, para intentar encontrarlos en su estado original, en su primitivismo. Quiere llegar a los fenómenos a través de la admiración ingenua, partiendo del sujeto, pero sin llegar a querer fundamentar una filosofía subjetiva.

Su consideración central de que el ser, la realidad en su conjunto, están llamadas al sentido, lo lleva a ver que el sujeto es algo que se mezcla permanentemente en el mundo. Y este sentido va a darse, según Merleau Ponty, en la experiencia que el sujeto consume o lleva

a cabo en el mundo.

Contrario a Kant, realiza la tesis de que el sujeto pensante no es un sujeto trascendental, puro, sino que está inextricablemente unido con el universo que lo rodea.

Merleau Ponty, a lo largo de su obra estudia los problemas del cuerpo, los problemas del mundo, a través de la fenomenología de Husserl y de las obras de la teoría de la Gestalt (1). Su obra particularmente diversa se pregunta sobre la percepción, sobre la estética, sobre la política, para abrirse luego al mundo de la poesía y de la filosofía sobre el universo de la naturaleza que ofrece la percepción.

---

(1). Teoría que afirma que los procesos psíquicos son todos unificados y no una suma de actividades o elementos separados. Merleau Ponty reconoce a la psicología de la Gestalt el mérito de haber descubierto que el estímulo y la respuesta debe ser entendidos como un totalidad.

El hombre, dice Merleau Ponty, está llamado al mundo como ser **significante**, y como **ser significado** para los demás por su cuerpo ; realiza la profunda unidad del ser humano. Todo está dado y se da en un acto único original: las cosas, el cuerpo, la conciencia. El hombre es a la vez **yo corporal** y **sujeto permanente**. El ser es individualmente **cuerpo** y **pensamiento**. El pensamiento jamás se separa para Merleau Ponty de sus raíces sensibles y corporales.

El cuerpo propio, ese cuerpo vivido desde dentro, está repleto de intenciones y lleno de significaciones. Según Merleau Ponty, previa a toda reflexión, encontramos en el sujeto pensante una significación immanente en sus actos, en sus pensamientos espontáneos. De alguna manera, lo vivido y lo irreflexivo preceden a lo reflexivo y lo fundamental. En una conferencia que dio en Ginebra en 1951 sostiene Merleau Ponty que el siglo XX ha eliminado la línea divisoria entre el cuerpo y la mente y "ve la vida humana como íntegramente mental y corpórea basada siempre en el cuerpo y siempre interesada por las relaciones entre las personas (hasta en sus modalidades más carnales)". Esta afirmación apunta naturalmente por una parte a la

superación del dualismo y, por otra, contra un reduccionismo materialista. La línea de pensamiento que él resume en su concepto del "cuerpo-sujeto" triunfará, dice nuestro autor, por un lado, sobre el dualismo y por otro, sobre el materialismo y el conductismo, o, en otras palabras, rebasaría la antítesis entre el idealismo y el materialismo.

El campo especialmente elegido para sus investigaciones por Merleau Ponty es el de la percepción. En un trabajo que escribió cuando aspiraba como candidato a la cátedra del Colegio de Francia dice que sus "dos primeras obras intentaron restaurar el mundo de la percepción"(2). La palabra "percepción" puede sugerir que lo que se trata de describir, cuando se dice "fenomenología de la Percepción", es la estructura esencial de esta actividad consciente cuando se ha convertido ya en objeto de la reflexión. Pero lo que Merleau Ponty estudia es la percepción como el modelo de existencia del cuerpo-sujeto a un nivel preconsciente, es decir, el diálogo entre el cuerpo,

---

(2) MERLEAU PONTY. La primacía de la percepción y otros ensayos.

Madrid : 1964. P. 3.



como sujeto, y su mundo a que es presupuesto por la conciencia. El método fenomenológico, tal como lo emplea Merleau Ponty en este contexto de la percepción, no toma la forma de una fiel descripción del dato inicial o fenómeno percibido en el marco de una conciencia reflexiva. Precisamente, este método, en el autor que nos ocupa, nos señala aquello que inmediata y regularmente justo no se muestra, a lo aquello que está oculto, pero que al par es algo que pertenece por esencia que inmediata y regularmente se muestra, un nivel profundo de tal suerte que constituye su sentido y fundamento. En el proceso fenomenológico, dice Merleau Ponty, hay que adentrarse en una zona de oscuridad y admite que este oscuro campo nunca se logra esclarecer del todo. Pero se puede avanzar tratando de iluminarlo o ponerlo lo más posible en claro. Merleau Ponty reconoce que es importante hacer el esfuerzo, porque "el mundo percibido es la base siempre presupuesta de toda racionalidad, de todo valor y de toda experiencia"(3). Se trata, para Merleau Ponty, de penetrar hasta

---

(3) MERLEAU PONTY. La fenomenología de la percepción. Barcelona : Agustini. 1983. P. 67

la base misma que el pensamiento y toda actividad consciente presuponen y de precisar claramente la estructura de esa base. La obra filosófica de Merleau Ponty, intenta formular una experiencia del mundo, un contacto con lo que precede a todo pensamiento sobre éste. La filosofía sólo tiene puesto para Merleau Ponty en la interacción del hombre con el universo, no para levantarse como algo absoluto, sino para ser conciencia de la racionalidad, pero en la contingencia. El filósofo, tal como Merleau Ponty lo concibe, tiene mucho de explorador.

## **2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA:**

La percepción en Merleau Ponty es un tema muy complejo que interrelaciona todos los aspectos de la existencia humana, proyectándola a una esfera transmaterial, buscando elevar la naturaleza humana a través de una sana reflexión filosófica sobre la percepción.

Existen varias corrientes tanto psicológicas como filosóficas que han querido tomar la percepción desde un único aspecto de la vida, sacando una conclusión a medias del problema mismo del hombre. Este, para Merleau Ponty, no está desintegrado en facultades, inclinaciones, instintos, sentimientos y pasiones por una parte, y un espíritu, una razón autónoma por la otra, en la que todo esto se

reflejara, sino que es una unidad natural, un todo vitalizante organizado, abierto hacia un horizonte histórico.

Merleau Ponty, fue más filósofo que psicólogo, pero ha hecho un gran aporte a la psicología con esta concepción de percepción que será cuidadosamente analizada en esta investigación. La percepción es la relación al mundo vivido y el mundo es el horizonte de todas las experiencias humanas. El hombre no solo vive un mundo físico o natural, sino también y sobre todo un mundo humano y cultural, por ello es necesario redescubrir después del mundo natural, el mundo social como campo permanente o dimensión de existencia.

La percepción se da en cuanto que el hombre no se confunde con el mundo, tampoco está completamente alejado de él, sino que es un ser inseparable del mundo, pertenece a su estructura unitaria; no hay impresiones sino presencia real en el mundo.

La percepción es la entrada a ese universo de seres que nuestra visión debe descubrir o que se imponen a nosotros como forma y

significación. El mundo mismo no es un objeto sino lo que me permite percibir objetos, es el fondo latente sobre el que ellos se destacan, el horizonte que posibilita la existencia de objetos. Pero yo, dice Merleau Ponty, solamente percibo todo esto; el mundo, los objetos, la vida misma porque tengo un cuerpo, porque realmente existo en mi condición humano-social, y en determinada cultura; es por ello que todo lo percibo, todo me impacta, todo me conmueve y me inspira relación y equilibrio.

La percepción es el problema mismo de la relación entre conciencia y mundo, con un cuerpo intermediario que constituye la inserción entre los dos.

### **3. FORMULACION DEL PROBLEMA**

Junto con Merleau Ponty asumimos la afirmación de que al nivel del comportamiento perceptual se da ya un entorno como término de una relación dialéctica, correlativo a las aptitudes o capacidad del sujeto. A medida que van siendo más altos los niveles de experiencias y de conciencia, el entorno va tomando nuevas formas o configuraciones, siempre en correlación con la actividad del sujeto dador de sentidos ; más estas nuevas formas presuponen un nivel preconsciente en el que el organismo humano confiere inconscientemente sentidos y constituye un medio ambiente o entorno. Ahora bien, esos sentidos no se los confiere a la nada, ni tampoco crea el hombre las cosas que están en derredor suyo. Pero si podemos hablar del yo y de su mundo al nivel de la consciencia, también podemos hablar - y esta es la tesis

fuerte de Merleau Ponty - del cuerpo-sujeto y de su mundo al nivel de lo preconscious. Ahí no se da todavía la distinción epistemológica entre el sujeto y el objeto, pero no por ello deja de haber una vital relación dialéctica, que constituye la base constantemente presupuesta para los niveles superiores de la experiencia. Afirmar que hay una relación dialéctica entre el hombre y su entorno es afirmar que el hombre es desde su comienzo mismo un ser en el mundo y que ambos términos de la relación son reales. Al nivel de la conciencia reflexiva, por ejemplo, se hace posible para los filósofos proponer teorías que subordinan el objeto al sujeto, pero este tipo de teorías dejan por fuera la fundamental relación originaria entre el hombre y su entorno, relación que es presupuesto de todo nivel de comportamiento y de experiencia. Al mismo tiempo, decir que esta relación es dialéctica o que es un continuo diálogo entre el hombre y su entorno equivale a decir, entre otras cosas, que los sentidos que va configurando el hombre son determinados no sólo por el objeto sino también por el sujeto. Así por ejemplo, si aquel árbol que veo me parece lejano, es para mí, en relación a mí mismo, como parece estar lejos. En este caso yo soy el centro respecto al cual un árbol parece estar cerca. Un

nivel científico de comprensión puede adoptar libremente otro patrón de referencia, de acuerdo con el fin que persiga, pero al nivel del comportamiento perceptual las relaciones espaciales aparecen dentro del diálogo entablado entre el organismo humano y su entorno. Sólo en el diálogo entre el cuerpo-sujeto y su entorno viene a aparecer el mundo. Claro está que estas apariencias cambian, no sólo por efecto de los estímulos externos sino también por las propias respuestas activas que va dando el sujeto y que contribuyen a determinar los sentidos o significaciones de los estímulos.

Nuestra fórmula de trabajo descansa en la tesis de que el hombre, el sujeto existente, confiere sentidos o significaciones a su mundo bajo el hecho palmario de que, como seres conscientes, nos encontramos siempre en medio de un mundo lleno ya de sentido. El tratamiento que acerca de la percepción y del comportamiento perceptual al nivel preconsciente ofrece la obra del filósofo Merleau Ponty, contribuye a clarificar este problema.



Bueno es aclarar de una vez que nuestro pensador no sostuvo nunca que todos los niveles de la experiencia humana fuesen reducibles al nivel preconscious, ni que las estructuras características de los niveles superiores pudieran describirse o analizarse simplemente en los términos de las estructuras que caracterizan el nivel de la percepción. Su gran tesis en esta materia es ésta: El reino de la percepción, el "mundo vida", constituye la base de los demás niveles. Todos continuamos viviendo en el reino de la percepción. Merleau Ponty es consciente de que los niveles superiores requieren tratamiento individual. Así por ejemplo, cuando se refiere a la ciencia como nivel superior de reflexión sobre la realidad dice que ella viene perdiendo hasta su último contacto en el mundo real.

En la medida en que Merleau Ponty trata de hacer comprender que las actividades mentales, en el sentido de actividades al nivel de la consciencia más o menos clara, no constituyen una vida mental que venga a añadirse a un cuerpo carente en sí de subjetividad, sentido, de que en el nivel preconscious el cuerpo ya es sujeto, toda su teoría viene a ser una importante reformulación antropológica que deja

**significativos aportes para una mejor comprensión de la existencia humana y sus distintos niveles de experiencias en el mundo.**

## **4. OBJETIVOS**

### **4.1. OBJETIVO GENERAL**

- Identificar aspectos importantes del pensamiento filosófico de Merleau Ponty especialmente el tema de la percepción y los aportes que deja a la existencia humana y a las ciencias que versan sobre ellas.

### **4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS**

- Recontextualizar el pensamiento existencial de Merleau Ponty e identificar su importancia como centro de la filosofía actual.

- Identificar aportes del pensamiento de Merleau Ponty en la comprensión actual de la existencia humana.
  
- Clausurar una etapa de formación en mi vida de la cual he recibido elementos teórico-prácticos, que ayudarán a un buen desarrollo personal como profesional.

## 5. JUSTIFICACION

La obra de Merleau Ponty, particularmente diversa, se pregunta sobre la percepción, sobre la estética, sobre la política, sobre la existencia humana en general, para abrirse luego a la filosofía sobre el universo de la naturaleza que ofrece la relación perceptiva del hombre con ese universo. En nuestro autor, el hombre está llamado al mundo como ser significativo, y como ser significado para los demás por su cuerpo. Hay en Merleau Ponty una profunda unidad de la experiencia humana. En efecto, para este pensador, como se dijo antes, todo se da en un acto único original : las cosas, el cuerpo, la consciencia. El hombre es a la vez yo corporal y sujeto pensante. El ser es individualmente cuerpo y pensamiento. El cuerpo propio está lleno de intenciones, de significaciones que son previas a toda reflexión. Es el cuerpo, dice

Merleau Ponty, quien nos une directamente a las cosas. Como pensador que nos muestra otra faceta del hombre, del ser, criticando en ello las filosofías del cogitito, fija aspectos importantes para una comprensión más completa de la existencia humana, tan necesaria en la convulsionada sociedad del industrialismo avanzado de nuestros días.

Nuestra vuelta a Merleau Ponty se justifica por el hecho mismo de querer comprender al hombre, problema éste muy esencial para la filosofía, y nos llama la atención del autor que ha sabido mostrar que los aspectos de la vida humana son un "modo-de-ser-en-el-mundo" que penden de una intención de la conciencia. Esas intenciones son un modo de vivir en el mundo. Es necesario que el hombre, sensibilidad-inteligencia, inteligencia-sentiente, ser en el mundo, afirme y provoque las intenciones de su conciencia, siempre en relación con el otro.

## **MAPA CONCEPTUAL**

**LA PERCEPCION EN MERLEAU PONTY  
Y SUS APORTES A LA COMPRESION DE LA  
EXISTENCIA HUMANA**

**CONDICIONES HISTORICAS Y PROBLEMATICAS  
DE SU FILOSOFIA**

**LA FENOMENOLOGIA :**

- TIEMPO
- ESPACIO

**PERCEPCION**

**CUERPO, PENSAMIENTO  
UNIVERSO: LA UNIDAD  
DEL SER HUMANO.**

**CONCLUSION**

## **CAPITULO I**

### **6. MERLEAU PONTY: CONDICIONES HISTORICAS Y PROBLEMÁTICA DE SU FILOSOFIA**

#### **6. 1. CONTEXTO HISTORICO**

Maurice Merleau Ponty, es quizá la figura más destacada y rigurosa de la filosofía francesa de la posguerra. Este pensador francés forma parte de la llamada filosofía contemporánea que comienza en el último tercio del siglo XIX, e incluye los filósofos de nuestros días.



Los problemas que el filósofo Merleau Ponty analiza, constituyen una reflexión teórica sobre la especie humana y ellos al igual que sus respuestas ocurren efectivamente en un mundo histórico dado, donde intervienen también las grandes corrientes de pensamiento imperantes (hermenéutica, fenomenología y marxismo).

Echando una rápida mirada sobre la situación socioeconómica de Europa de fin del siglo XIX y comienzos del XX, encontramos un gran desarrollo del sistema capitalista de producción. En Francia, lo mismo que para otros países de Europa, la situación se caracteriza por una evolución del capitalismo hacia su fase imperialista. El imperialismo francés tenía sus rasgos peculiares de la misma manera como los tiene el imperialismo de cada país.

La explotación intensiva de capitales era una de las causas de atraso de la industria francesa. En víspera de la primera guerra mundial, Francia ocupaba el segundo lugar en el mundo después de Inglaterra en lo que a exportación de capitales se refiere.

En los años inmediatos de la preguerra de 1914 a 1918, la lucha de clases en Francia se había agudizado grandemente. Los obreros declaraban huelgas, los campesinos se agitaban y los empleados luchaban por sus derechos.

Son muchos los acontecimientos históricos que han transcurrido en el mundo durante los primeros sesenta años del siglo XX, período en el cual transcurre la vida y trabajo intelectual de Merleau Ponty, acontecimiento que quizá no han terminado de influir sobre la historia presente y del futuro.

En el plano político, por ejemplo, tenemos hechos significativos y contradictorios : avance del comunismo que se inicia con el triunfo de la revolución de octubre en Rusia ; surgimiento del nacional-socialismo, el franquismo, las purgas stalinistas al lado del desarrollo del ideario liberal democrático de otras naciones. Todo ello en medio de dos grandes guerras mundiales que sacudieron al mundo, especialmente a Europa.

Se presentan cambios profundos con el desarrollo de la racionalidad científico-técnica que presenta a la ciencia y a la técnica, profundamente positivizadas, como los únicos ordenes y modalidades de fundamentación racional de la realidad. Se consolida el ámbito geopolítico del "tercer mundo" con su "subdesarrollo", reconfigurándose concomitantemente las potencias desarrolladas industrialmente.

Pasadas las guerras, se levanta de manera curiosa la bandera de la paz en medio de la "guerra fría". De otro lado, se efectúan cambios en el campo de la cultura con el surgimiento de nuevas ciencias, sobre todo las humanas, ganando cada vez más un espacio epistemológico de valla, y entran en crisis las ya constituidas, especialmente las ciencias de la naturaleza; crisis brillantemente recogida por Edmund Husserl (1859-1938), quien ejerciera una notable influencia intelectual sobre nuestro pensador. Los enunciados de la nueva teoría de la relatividad, la física cuántica, el indeterminismo, etc., rompe con el dogmatismo de la representación mecanicista del mundo liderada por Descartes y Newton. Las matemáticas sienten también la crisis volviéndose, por ejemplo curva la geometría plana, evidenciándose su

relatividad.

En el seno de la filosofía empieza a desarrollarse una serie de "ismos" como antipositivismo, vitalismo, relativismo, historicismo, pragmatismo, neopositivismo, existencialismo, que tienden a expresar la crisis de la historia y del hombre dentro de ella.

## **6.2. PROBLEMATICA DE SU FILOSOFIA**

El tema fundamental del pensamiento filosófico de Merleau Ponty, está indicado prácticamente ya en su primera obra : se trata del tema de la relación hombre-mundo que se concreta como relación conciencia-naturaleza. En este sentido, su obra "la estructura del comportamiento" (1942), apoyada en una amplia documentación psicológica, interpreta los elementos cuerpo y alma como dualidad dialéctica de comportamiento. Su gran obra "Fenomenología de la percepción"(1945), estructura ese tema básico en un análisis de la percepción.

Seguidamente, presentaremos en un nivel general y descriptivo los temas fundamentales que problematiza Merleau Ponty para luego abordarlos por separado de manera analítica, de acuerdo con nuestros objetivos y propósitos investigativos.

Merleau Ponty mostró un temprano interés por la obra de Husserl, cuyos escritos entonces en gran parte inéditos estudia con gran dedicación. Nuestro pensador mantuvo una gran amistad con Sartre que empezó desde sus años de estudiante, aunque teóricamente divergieran a raíz, sobre todo, de no aceptar Merleau Ponty una libertad humana absoluta, sino limitada. Ello le condujo a una fuerte polémica con el marxismo y con todas aquellas filosofías que anticipan un final de la historia, al cual quedaría sometido el hombre. Es en este momento cuando abraza la causa del humanismo, del que testimonia sus obras "Humanismo y terror" (1947), y las "Aventuras de la dialéctica" (1955). Según críticos autorizados como J. Yangué M. en su obra "Merleau Ponty y la fenomenología", Madrid 1971, la publicación de la obra póstuma de algunos de sus cursos y papeles

parece indicar que al truncar en 1961 la muerte su carrera (había nacido en 1908), el filósofo francés trabajaba en una amplia revisión de su pensamiento que debía conducirle a una ontología fundamental que corregiría algunas cosas de su obra anterior.

El último libro publicado en vida es una colección de trabajos bajo el título "signos" (1960). De los textos póstumos los más importantes son: "Visibles e invisibles", "La prosa del mundo", así como "Resúmenes de cursos del colegio de Francia entre 1952 y 1960".

Merleau Ponty es quizá la figura más original de la Fenomenología Francesa su pensamiento constituye la expresión de una filosofía auténtica , abierta a infinitas trayectorias, porque sabe que en dicha disciplina se vive en función de las conquistas. Estamos frente a un hombre enemigo de los sistemas y de las afirmaciones dogmáticas, porque el pensamiento absoluto y la verdad absoluta son imposibles y únicamente el diálogo como apertura al otro, contiene la permanente posibilidad de progreso de enriquecimiento y de cambio.

Su obra ofrece enlaces, enfrentamientos, y se entronca con el aporte de relevantes investigadores como Malebranche, Bergson, Husserl, Heidegger, Marx, Sartre, entre otros; fuentes de las cuales recoge elementos que se conjugan y actualizan, que se enriquecen y profundizan, en la incesante persecución y descubrimiento del hombre trascendental.

Su obra es una revolución cuya comprensión exige prescindir de todo supuesto y anular fundamentalmente nuestros viejos hábitos de pensar, renunciando a las ideas preconcebidas para adoptar una forma distinta de acceder a los modos de manifestarse la experiencia cotidiana. Su posición fenomenológica, de la que constituye uno de los más nítidos representantes, se propone un comienzo desde las cosas mismas, partir de los fenómenos en su realidad concreta y visible.

Uno de sus temas centrales es la unidad, tema motor de todo su pensamiento. En la obra titulada "Merleau Ponty", de Luis M. Ravagnan, este autor nos presenta en sus términos esta visión del

filósofo :

Es preciso aceptar, con Merleau Ponty, que el hombre vive en un mundo, con el cual forja una estructura indisoluble. Es preciso aceptar que él es radicalmente una existencia concreta, fundida en un mundo concreto... No se trata de relaciones conceptuales que encuentra su base en la percepción, sino de una fusión original sin fronteras. (4).

En fin, todo este pensamiento identifica un nuevo modo de ser que supera el tradicional dualismo sujeto-objeto y nos conduce a abandonar toda especulación que atomice al hombre, al mundo y a la relación entre estos. El hombre es inseparable del mundo, los dos tienen características de estructuras unitarias. Merleau Ponty, elabora una línea de pensamiento que podríamos resumir en su concepto del "CUERPO-SUJETO", concepto éste que se remonta sobre el dualismo, el materialismo y el conductismo.

---

(4) LUIS M. RAVAGNAN. MERLEAU Ponty. Buenos Aires : 1967. P.6



Por dualismo, Merleau Ponty entiende esa concepción del hombre que lo toma como un compuesto de cuerpo y espíritu o mente, considerándose el cuerpo como una cosa entre las cosas, como sujeto a las mismas relaciones causales que hablamos en otros objetos materiales, mientras que al espíritu se le considera como la fuente de todo conocimiento, de la libertad y de la apertura hacia los demás hombres. Evidentemente Merleau Ponty no niega que al cuerpo pueda tratársele como un objeto y tomársele así en el estudio y en la investigación científica. Pero en su teoría, esta posibilidad presupone que el cuerpo humano es él mismo un sujeto, en diálogo con el mundo y con las demás personas. Con su concepto de CUERPO-SUJETO, Merleau Ponty desea superar la concepción dualista tradicional.

De otra parte, su filosofía es una filosofía del significado, y este significado está referido a un sujeto. El significado es significado humano pero sin excluir al mundo hacia el cual el hombre está permanentemente abierto. Su fenomenología acorde con lo antedicho, alienta el propósito de penetrar el carácter peculiar de los fenómenos

en su natural manifestación; se propone en tanto doctrina específica realizar la fusión entre el subjetivismo y el objetivismo, incluyendo el sujeto y su mundo dentro de una misma trama. "yo estoy arrojado, dice nuestro pensador, en medio de la naturaleza" (5). Merleau Ponty parte de la articulación estrecha entre el hombre y su entorno, afirmando desde el comienzo que el hombre mismo es un ser en el mundo y que ambos términos de la relación son reales.

La "Estructura del Comportamiento" y la "Fenomenología de la Percepción", se nos ofrecen como las dos obras capitales de este pensador en las que están contenidas sus enunciaciones con respecto a una original revisión del tema fundamental que es el hombre.

La filosofía de Merleau Ponty es como la de Sartre, una filosofía existencial; sin embargo, evita ciertos inconvenientes del pensamiento sartriano, especialmente los "derivados del absolutismo" de éste. El

---

(5) MERLEAU PONTY, Maurice. La Fenomenología de la percepción.

Barcelona : Agustini. 1993. P. 85

"para sí" de Sartre terminaba por convertirse en una conciencia-testigo. Merleau Ponty se opone a toda concepción de la conciencia como interioridad, lo mismo que a la concepción del cuerpo como una cosa cualesquiera que sean los matices de su "cosidad", la conciencia para Merleau Ponty, está verdadera y efectivamente comprometida en el mundo. El existencialismo ve al hombre como siendo en esencia un ser en el mundo, relacionado con éste dialécticamente en el sentido de que no se puede entender al hombre aparte del mundo, aparte de su situación. Sin embargo, la diferencia con Sartre en este punto es grande, pues como se sabe, éste también realiza un estudio de la CONCIENCIA como ser en el mundo, afirmando que tal conciencia lo es de algo que no es ella misma, que viene a ser el mundo, y que Sartre denomina ser-en-sí, mientras que la conciencia como autopresente es llamada por el autor de la Náusea SER-PARA-SÍ, con lo cual se vuelve a recalcar la distinción entre la conciencia y su objeto de tal modo que da nueva vida a una versión del dualismo cartesiano (yo-mundo), contra lo cual reacciona vigorosamente Merleau Ponty. El dualismo que critica éste a Sartre, es que no basta decir para superarlo que no se puede entender el hombre aparte del mundo ,

aparte de su situación, si dejamos abierta la posibilidad de que el mundo si pueda ser entendido aparte de los significados que le confiere el hombre. Una concepción así la hay desde luego en Sartre a través de su separación entre el ser-en-sí y el ser-para-sí, indicado arriba. El hombre para Merleau Ponty, no es una caja sobre la que actuarían los estímulos externos (el ser-en-sí de Sartre) modelando su forma propia al tiempo que lo constituyen, sino que la existencia y propiedades reales del objeto, de las cosas, se mezclan con las intenciones del sujeto para formar un todo nuevo. El cuerpo no es una masa material inerte, instrumento exterior, sino que es la envoltura viva de nuestras actividades y comportamientos que origina un conjunto de significaciones constitutivas del mundo, que pasa así a ser el Horizonte de significados desde donde el hombre va a realizar su experiencia vital. Se trata con esta tesis del reconocimiento que hace Merleau Ponty de la conciencia como proyecto de dirigirse y al que invade en la medida en que está invadida por él.

El hombre es una unidad; la unidad de éste ser es a la vez la de su inserción en el mundo; de ahí la frase del autor "No existe el hombre

interior", sino que hay un hombre efectivo, real, concreto, que no se limita a poseer conciencia o cuerpo o a enfrentarse con la realidad externa, sino que es conciencia y cuerpo.

Su doctrina sobre la percepción no es solo de índole psicológica; es fundamentalmente fenomenológica. El análisis fenomenológico de la percepción nos muestra en ésta una síntesis de índole práctica (no intelectual), la cual se manifiesta de diversas formas. Estas formas son captadas por los individuos de acuerdo con su situación en el mundo. La percepción no es ni una sensación considerada como enteramente individual-subjetiva, ni un acto de la inteligencia; es lo que religa a una y a otra en la unidad de la situación. El desarrollo fenomenológico que de la percepción hace Merleau Ponty no sugiere de manera alguna que el propósito sea una descripción de la estructura esencial de esta actividad consciente cuando se ha convertido ya en objeto de la reflexión. Su fenomenología toma a la percepción como el modo de existencia del cuerpo-sujeto a un nivel pre-conciente, es decir, el diálogo entre el cuerpo, como sujeto, y su mundo a un nivel que es presupuesto por la conciencia. El reino de la

percepción constituye para Merleau Ponty la base de los demás niveles de reflexión. En su estudio fenomenológico de la percepción busca nuestro filósofo volver a las cosas mismas, a ese mundo que precede al conocimiento y del que el conocimiento habla siempre. La percepción es tomada como el fondo sobre el cual nuestras acciones se desprenden. Ya no hay hombre interior, solipsista, pues el hombre está en el mundo y es en éste donde se le conoce, donde se halla como unidad primordial. En la percepción se abre mi perspectiva visual sobre otro como la suya sobre mí. Toda conciencia lo es de algo, es completa, mezclada con el mundo. No hay entonces percepción interior, interna, sino del mundo como conciencia de mi unidad.

Su crítica no se limita a las teorías tradicionales de la percepción o siquiera a las grandes tesis filosóficas sobre la estructura de la realidad y los modos de conocerla; afecta a todas las manifestaciones humanas, al lenguaje, al juicio, a las formas culturales; a todas las nociones clásicamente metafísicas, espacio, tiempo; y a todas las nociones morales. La doble crítica que él hace de la libertad como

algo meramente aparente y su concepto como un absoluto no limitado:

La libertad es algo que se hace concretamente en el mundo.

La tendencia de Merleau Ponty a encontrar puntos de apoyo concretos entre extremos sin por ello hacer de su filosofía un mero eclecticismo se revela así mismo en su filosofía política. Especial insistencia ha puesto Merleau Ponty en la necesidad de oponerse por igual a una reducción del hombre a un conjunto de determinismos sociales o a la idea de una supuesta interioridad irreductible a lo social. Aquí está su punto de ruptura con los marxista y con Jean Paul Sartre; sin embargo esto no significa un abandono de esta filosofía. Según Merleau Ponty el marxismo debe ser reinterpretado y presentado más como una acción que como una verdad filosófica y dogmática.

Merleau Ponty es algo distinto y mucho más que una variante francesa de filosofía existencialista, crecida a la sombra de Sartre e incluso que un cruzamiento de la filosofía Husserliana y Heideggeriana trasplantado al barrio latino. Merleau Ponty es un clásico... Y en esto radica toda su diferencia con Sartre; un filósofo clásico en la médula

misma de su filosofía, fiel a la tradición del gran racionalismo. Tal vez sea la confrontación de dos filósofos Husserl y Heidegger. A consecuencia del traumatismo de la guerra y de la resistencia, Merleau Ponty se ve inclinado al estudio de la sociedad de los sujetos y de la política. La filosofía política es el segundo aspecto de la filosofía de Merleau Ponty, esta filosofía tiene sentido en cuanto consiste en recoger y hacer fructificar la herencia metafísica, no es casual el que sus últimos estudios proclamen el "elogio a la filosofía".



## **7. CAPITULO II**

### **7.1. FENOMENOLOGIA**

La fenomenología se ha presentado desde sus comienzos como una tentativa para resolver un problema, el problema del siglo; se plantea desde mil novecientos para todo el mundo, y se sigue planteando hoy. Edmund Husserl (1859-1938) es el fundador de este importante movimiento filosófico del siglo XX. La fenomenología será prevalentemente un método para construir esa filosofía rigurosa, entendida por Husserl como saber apodíctico de esencias. Su primera obra "Sobre el concepto de número" es un intento de clarificar las operaciones psicológicas que supone el concepto de número. Se trata aquí fundamentalmente de un tratamiento psicologista aplicado a

un tema lógico. Más tarde Husserl abandona la perspectiva psicologista para fundar la filosofía en un nuevo tipo de experiencia, la experiencia fenomenológica que, a diferencia de la introspección psicológica, no se queda en el dato inmediato de la conciencia, sino que mediante un proceso de reducción se orienta a captar el eidos, la esencia de las cosas.

La fenomenología no presupone ninguna teoría, lejos incluso de explicar desde fuera busca justificar la producción intencional del objeto. Esa intención está en el sujeto. De allí que tenga justo la tarea, dice Husserl, de purificar los fenómenos psicológicos de sus características reales o empíricas y de llevarlos hacia el plano de la generalidad esencial. Los resultados fundamentales a que condujo la investigación fenomenológica de Husserl, son, entre otros, los siguientes :

- a. El reconocimiento del carácter intencional de la conciencia, de acuerdo con el cual la conciencia es un movimiento de trascendencia hacia el objeto y por el cual el objeto mismo aparece

"en carne y hueso" a la conciencia.

- b. La evidencia de la intuición o visión del objeto por la conciencia, debida a la presencia efectiva del objeto mismo.
- c. La generalización de la noción de objeto, que comprende no solo las cosas materiales, sino también las formas categoriales, las esenciales y en general los objetos ideales.
- d. El carácter privilegiado de la "percepción inmanente", o sea, la conciencia que tiene el yo de sus propias experiencias.

Para Husserl, será el sujeto, la conciencia trascendental, quien constituirá el objeto. El carácter trascendental que Husserl otorga a la conciencia tiene el sello idealista, quizás un poco Kantiano, de una conciencia salida del terreno real, vale decir, más allá de los límites de la experiencia.

Frente a este idealismo husserliano, Merleau Ponty quiere descubrir la noción de intencionalidad no en un sujeto trascendental sino en un sujeto empírico cuyo atributo principal es la carnalidad y el estado situado en un mundo. Es porque estamos arraigados en este mundo que tenemos un cuerpo, estamos con los otros, y somos, por lo tanto, una "coexistencia", somos hombres concretos. La fenomenología, así tomada por Merleau Ponty, nos conduce a la verdadera concreción de la existencia. Uno de los datos más sobresalientes del pensamiento de Merleau Ponty es el intento de introducir en la filosofía la consideración de la historia la búsqueda fenomenológica de las esencias de las cosas enfrentada con la historia, supone un cambio radical de nuestro pensador sobre la herencia de Husserl en esta materia.

Merleau Ponty es uno de los más nítidos representantes de la fenomenología con la cual se propone un comienzo desde las cosas mismas, quiere partir de los fenómenos en una realidad completa y visible en una actitud natural y antipredicativa. Busca a través de ésta, captar esencias, penetrar el acervo significativo del devenir humano,

del hombre pleno, encarnado, fundido en el mundo y comprometido permanentemente con el vaivén de la existencia.

Es una fenomenología que procura penetrar el núcleo esencial de los hechos enunciados que intenta ahondar la naturaleza intrínseca de sus principios y contenidos; ahonda en el carácter peculiar de los fenómenos en su natural manifestación, convirtiéndose así, en una doctrina que busca desarrollar la fusión del subjetivismo y el objetivismo. Esta fenomenología existencial parte del hecho de que el ser hombre consiste en existir; pero esta existencia concreta es libertad vivida ;y en relación a la existencia social que se da en la intercorporeidad.

Con Merleau Ponty, el existencialismo se orienta hacia un éxito positivo, es decir pretende evitar la negación de la posibilidad de su existencia y de su libertad finita. El tema fundamental sobre el que versan las investigaciones de Merleau Ponty , es el de la relación entre el hombre y el mundo, entendido como relación entre conciencia y naturaleza. Merleau Ponty valiéndose del análisis de los resultados

que las investigaciones psicológicas experimentales han alcanzado en los últimos decenios y que permiten eliminar la interpretación casual de la relación entre alma y cuerpo, llega a ver en esta relación una dualidad dialéctica de comportamientos, es decir, si el alma actúa sobre el cuerpo, significa suponer que el cuerpo es una totalidad cerrada; o decir que el cuerpo actúa sobre el alma, significa imaginar que el alma es una fuerza continuamente presente en el cuerpo que puede ser obstaculizada por la fuerza más poderosa del cuerpo. Se pretende entonces una acción recíproca entre los dos niveles de comportamiento.

La fenomenología de la percepción se inspira más directamente en la fenomenología de Husserl y la corrige en el sentido del existencialismo. Para Merleau Ponty, la conciencia no es el golpe de vista dirigido sobre el mundo por un espectador desinteresado, sino que es siempre conciencia de un yo "dedicado al mundo".

La verdadera reflexión me da a mi mismo no como subjetividad ociosa e inaccesible, sino como idéntico con mi presencia al mundo y a los demás,

como yo la realiza ahora: yo soy todo lo que veo, soy un campo intersubjetivo, no a despecho de mi cuerpo, ni de mi situación histórica, sino al contrario, contrario en cuanto soy este cuerpo y esta situación y todo lo demás a través de ellos (6).

Desde este punto de vista, el problema de la percepción es el problema mismo de la relación entre la conciencia y el mundo; de ahí que sobre esta base, Merleau Ponty, examine todos los problemas clásicos de la filosofía como son: La sensación, el conocimiento de las cosas, el cuerpo, la comunicación con los demás, el espacio, el tiempo, la libertad. Sin embargo el concepto central es el de cuerpo, porque el cuerpo constituye la inserción de la conciencia en el mundo.

El cuerpo es nuestro medio general de tener un mundo, a veces este se limita a los gestos necesarios para la conservación de la vida y correlativamente pone alrededor de nosotros un mundo biológico, a veces empleando estos mismos gestos se manifiesta a través de ellos... por ejemplo, las danzas: a veces el significado formulado no puede ser alcanzado con los medios naturales del cuerpo y es menester

---

(6) MERLEAU PONTY, Maurice. La fenomenología de la percepción. Barcelona : Agustín. 1993. P. 515.

construir un instrumento que proyecte en torno de sí un mundo cultural. (7)

Este instrumento es sin duda, el lenguaje, que es en términos generales la "revelación del ser" o mejor de nuestra vinculación con el ser; con todo ello, la percepción nunca es un hecho aislado o aislable sino que remite siempre al mundo en que se inserta el cuerpo que es su condición.

Toda percepción de una cosa, de una forma o de una grandeza como real, toda constancia perceptiva, remite a la posición de un mundo y de un sistema de la experiencia en que mi cuerpo y el mundo están rigurosamente vinculados (8).

Tanto el mundo como la cosa están siempre abiertos, remiten a algo más allá de sus manifestaciones determinadas y nos prometen

---

(7) *Ibid.* p. 171.

(8) *Ibid.* P. 360



siempre "alguna otra cosa que ver" (9); en consecuencia el mundo no puede concebirse como una suma de cosas, ni el tiempo como una suma de instantes; estos pueden articularse juntamente y formar un mundo solo a través de aquel ser antiguo que se llama subjetividad. trascendencias..." (10).

El cuerpo como concepto central en la obra de Merleau Ponty constituye el punto de mira sobre el mundo, es uno de los objetivos de ese mundo. El cuerpo está conmigo y no ante mí, dice Merleau Ponty ; nunca nos abandona y jamás está plenamente constituido. El cuerpo es aquello a través de lo cual hay objetos.

---

(9) Este incomplemento de significado de las cosas que se presentan en el mundo y del mismo mundo, la denomina Merleau Ponty ambigüedad y la considera no como una imperfección de la conciencia o de la existencia sino como una definición.

(10) MERLEAU, Op. cit., p. 418

El cuerpo de todo sujeto está en una espacialidad que no tiene tanto de posición como de situación. Siento en cada instante, afirma Merleau Ponty, donde está mi cuerpo. Todo cuerpo existe en las tareas que atiende. La experiencia del cuerpo propio nos muestra el arraigo del espacio en la existencia.

### 7.1.1. El Espacio

El espacio, como potencial universal de conexión entre las cosas tiene que describirse a la luz de la nueva intencionalidad operante o motriz que es una apertura esencialmente espacializante que orienta u origina el fundamento del espacio objetivo. La descripción de las coordenadas fundamentales del espacio son orientación, profundidad, movimiento; concluye que dichos fenómenos no son comprensibles ni desde el empirismo ni desde el intelectualismo, porque olvidan que la experiencia originaria del espacio es previa a la distinción forma-contenido.

El espacio no es en consecuencia un acto explícito de conexión

llevado a cabo por la conciencia, tampoco es un objeto en sí con total independencia del sujeto. El espacio físico como el geométrico tienen su raíz en el espacio existencial o antropológico y es esencialmente en estos aspectos que entenderemos a Merleau Ponty.

El cuerpo como sistema de acciones posibles es quien determina el lugar y permite ser percibido y tener conciencia de su instancia; la percepción es un perfecto equilibrio entre las intenciones corpóreas y las sollicitaciones del campo perceptivo, es decir, una plena armonía entre los horizontes interior y exterior ; esta percepción es el principio de unidad de todas las percepciones que a cada instante tiene el sujeto capaz de hacerlo.

Si aproximo el objeto o si lo hago girar entre mis dedos para verlo mejor, es porque toda actitud de mi cuerpo es inmediatamente para mí cierta facultad de un determinado espectáculo... porque mi cuerpo está permanentemente puesto frente a las cosas en actitud de percibir las. (11).

---

(11) MERLEAU PONTY, Maurice. *La fenomenología de la percepción*,  
Barcelona : Agutini. 1993. p. 349

Vemos aquí, una clara crítica, en primer lugar, a los conceptos tradicionales de espacio objetivo y se reafirma en segundo lugar el carácter originario del espacio existencial proyectado desde una subjetividad situada o corpórea. Este horizonte corpóreo es la clave enigmática de las co-posibilidades, pero a la vez descubrimos que la misma conciencia se siente impotente ante dicha co-posibilidad, porque no puede percibirlo todo, no podemos percibir el mundo en su totalidad, en este caso, la conciencia será una conciencia no posicional.

Con esta acotación podemos afirmar que Merleau Ponty no define el espacio como algo no real, como un espacio constituido o imaginado por el sujeto y bajo la inspiración de una visión científica objetivista y de una cosmología de tipo newtoniana. La afirmación por parte de Merleau Ponty de la primacía de la existencia, del espacio vivido, es la afirmación de la prioridad de un sujeto que es también su cuerpo, no de una realidad cuya forma es o existe, con independencia de mi poder de significar, es decir, de coexistir.

Nada más erróneo sería estudiar la espacialidad en Merleau Ponty fuera de los parámetros existenciales, antropológicos y naturales. El espacio es esencialmente un espacio vivido, en cuya dimensión existencial es el ser para el mundo, el aquí y el ahora, con todo su potencial humano, referenciado y prolongado en su existencia. La posición de las cosas, de ahora en adelante será comprendidas según las posibilidades de acción que me ofrezcan; por ello hay tantas variedades de espacialidad original, cuantos modos de compromiso del sujeto con su mundo, entre ellos podemos dar como ejemplo; el espacio sexual, el espacio mítico, el espacio estético, etc. Tal diversidad de espacio antropológicos encuentran su fundamento común en el espacio material, correlato, noemático del cuerpo virtual o habitual de la estructura corpórea original, aquí se unifican todos los espacios posibles.

La unidad de este mundo, no es resultado de una síntesis operada por el entendimiento; en la fenomenología de la percepción lo expresa así:

Vivo en la unidad del mundo como reconozco un estilo. El mundo mismo sigue siendo el mismo mundo, a través de toda mi vida, porque es justamente el ser permanente en el interior del cual opero todas las correlaciones de conocimiento, que no vulneran en su unidad y cuya evidencia polariza mi conocimiento hacia la verdad a través de la apariencia y del error. (12)

Es un mundo inseparable del sujeto, pero un sujeto que no es sino proyecto del mundo, él mismo lo proyecta, es una certeza vivida no comprobable objetivamente. Este mundo natural es también horizonte de todos los horizontes, que goza de una perfecta unidad.

---

(12) Ibid. p.323

### **7.1.2. El Tiempo**

El tiempo no es solamente una sucesión de etapas que un sujeto se limita a registrar porque el pasado y el porvenir no se puede reducir a conceptos que elaboramos por abstracción partiendo de percepciones y recuerdos que considerados en sí mismos se convierten en elementos estéticos.

La caracterización de un antes y de un después ya deja de ser un tiempo mismo y se transforma en un registro que coincide con un pensar objetivo que los presupone. No podemos detener el curso temporal que es nuestra realidad misma. Yo soy tiempo, un tiempo que se temporaliza en cada instante y ese tiempo lo reservo en mí mismo como una forma que permanece, como permanece mi curso existencial. La temporalidad está enraizada en el presente, en donde parten nuestros actos y en donde se otorga un sentido al otro, al mundo y a nosotros mismos.

Comúnmente decimos que el tiempo pasa o transcurre, y se habla del curso del tiempo, y fácilmente concluimos con la frase que menta "el presente es la consecuencia del pasado, y el porvenir es la consecuencia del presente"(13); realmente como seres finitos, tenemos un determinado espacio y un tiempo para definir y vivir al máximo nuestra existencia humana netamente corporal como inicio de una vida espiritual. Somos seres ilimitados a la vivencia de un punto en la infinidad de puntos que conlleva la extensión del término; con ello queda entredicho que el presente no es la consecuencia del pasado, como no lo es el futuro del presente.

El tiempo solo podrá existir en mi mente y de la relación de ésta con las cosas; luego cada individuo tendrá su propia noción de tiempo y de espacio en unos criterios limitados que no integra para muchos sino el tiempo presente. Podemos interpretar con ello que el pasado y el futuro no existen, pero realmente no lo estamos negando que puedan

---

(13) Ibid. P. 410



permanecer en la conciencia del sujeto, pero esta permanencia es el fenómeno claro de la idealización que éste tiene del tiempo. Lo idealiza porque ya no lo está viviendo, su relación con ese entonces no es directa y pasaría a formar un segundo momento en la vida de cada hombre.

Sin duda es un proceso mental que ejercita la memoria para colocarnos entre sí la realidad inmanente del ser en sus variadas manifestaciones. Este ser, que podemos denominar edad media, el renacimiento, etc, tendrá su instante, sus circunstancias, según lenguaje de Ortega y Gasset, que nos permite definir el tiempo; es decir, sacamos de nuestra mente, la idealización del tiempo y lo vivimos y lo sentimos, nos impregnamos de él; llegamos a afirmar que el tiempo es bueno o malo, que el día nos dura más, y que nos volvemos viejos; a todas estas formas un poco populares de interpretación del tiempo podemos afirmar que en el pensamiento de Merleau Ponty es el ejercicio de la percepción. Esta está implícita en mi presente, soy elemento necesario para percibir, para indagar y formular interrogantes que serán percibidas con más lentitud y

confusión por otros en su presente.

No podemos entender un tiempo expresado en forma cíclica como algo externo, sino que cada instante que nace, desemboca con relativa prontitud y empieza otro instante y el momento que ha cruzado nunca se repite ni se regenera, y solo podrá volver al campo de la conciencia que idealiza e inmortaliza determinados acontecimientos. Es una conciencia desligada completamente del ser y que enmascara la realidad.

## 7.2. PERCEPCION

Merleau Ponty hace de la percepción un asunto clave de su obra y en su tratamiento lo hace prescindiendo de interpretaciones o hipótesis ya presentadas. La percepción venía siendo considerada por la filosofía de una manera tergiversada, ya que al querer buscar sus dimensiones radicales suprimía lo que se muestra esencialmente en todo proceso perceptivo; era sustituida, acusada por sus prejuicios, que en definitiva eran incapaces de reconstruir la totalidad de las experiencias de las cosas percibidas.

El nuevo pensamiento existencialista de la percepción busca constatar lo que está ahí, en el campo de la experiencia que tenemos del mundo. Su complejidad reside más bien en la supresión de tópicos y

convicciones que la tradición filosófica ha convertido en aparentes evidencias; es decir, en la liberación de prejuicios que pretendiendo clasificar las cosas las conducía a callejones sin salida. La percepción aparece como la presencia inmediata de las cosas materiales que integran el mundo de que se tiene experiencia y que se hacen presentes ante el cuerpo propio que las percibe dentro de un repertorio variado de formas de conducta.

Merleau Ponty no niega con esto la ciencia, sino que señala simplemente que sus hallazgos son posteriores a una experiencia primaria que tenemos de las cosas. Lo que importa es poner de manifiesto las estructuras fundamentales de esa experiencia percibiente liberándola de todo prejuicio o superstición incorporados a lo que se opina habitualmente, de todo punto de vista adoptado por sistemas filosóficos preteritos, o de todo residuo de saber científico que se haya infiltrado en las creencias cotidianas.

La percepción es un fenómeno muy complejo en el que está trabado un panorama de cosas percibidas que forman la estructura total de la

experiencia perceptiva. En la presencia percibida de cada cosa gravita la de ese conjunto de totalidades; las cosas trabadas entre sí hace posible que hable de la percepción del mundo; este mundo no es un mundo absoluto, depurado de toda contaminación humana, sino precisamente del mundo que es imaginado, visto, trabajado, pensado; un mundo que tiene que ver con la actividad humana. Se presenta aquí una fusión de lo mundano con lo subjetivo; estas dos vertientes conforman un fenómeno unitario. Lo objetivo y lo subjetivo se unen placenteramente para acabar de una vez por todas el dualismo cartesiano. Con todo ello empezamos a detectar aquí la percepción como un instrumento de unidad que relaciona y funde lo objetivo o material con lo subjetivo o estados espirituales del individuo; algo así como, me doy a conocer al mundo y el mundo se me revela para mi <sup>69</sup> conocimiento y vivencia personal. La percepción es el momento preliminar, algo preconsciente y prepersonal que aborda el más profundo de los problemas, el problema de la conciencia que puede captar lo que no es conciencia.

En un primer momento de acercamiento al problema de la percepción Merleau Ponty hace manifiesto el error de los psicólogos que la consideran como una masa de datos adicionales. La percepción no es una construcción análoga a la de un edificio mediante una yuxtaposición de datos suministrados por los sentidos y el aporte de la memoria.

La percepción es una función privilegiada a partir de la cual, es posible intentar la comprensión de todos los fenómenos. Se convierte ésta en una apertura a los objetos, expresando una comunión vital con el mundo. La percepción es tensión, esa relación que se da con el mundo, de un mundo vivido y que nos compete estar en él. pero no solo vivimos éste mundo físico o natural sino también y sobre todo, un mundo humano y cultural, es decir, pertenecemos a una dinámica social no como un objeto o la suma de objetos sino como un campo permanente netamente existencial.

Merleau Ponty se debatió en el problema de armonizar la tesis de que el hombre, el sujeto existente, confiere sentidos o significados a su

mundo con el hecho palmario de que, como seres conscientes, nos encontramos en medio de un mundo lleno ya de sentido. De alguna manera, su tratamiento de la percepción y del comportamiento perceptual al nivel preconsciente contribuyó a solucionar este problema. La fenomenología le hace asumir la tesis de que la percepción constituye la base de otros niveles superiores de experiencia sobre la realidad, como el científico o filosófico, por ejemplo. También el análisis fenomenológico de la percepción le permitió la aprehensión del alejamiento que la ciencia a veces consigue frente a lo real. En el ensayo expresó su opinión de que la ciencia operacional ha perdido hasta el último contacto con el "mundo real" y también la de que el arte está hoy en vías de ser la fábrica del sentido que la ciencia moderna preferiría ignorar. Su reflexión sobre el arte sirve de apoyo a la idea básica del cuerpo-sujeto como realidad percipiente y perceptible (capaz de percibir y ser percibido), como realidad en el mundo a través de la cual el SER se hace parcialmente visible o se revela. No es que Merleau Ponty sugiera siquiera que la ciencia sea inútil o que se la deba dejar de lado. Lo que sí afirma con bastante fuerza es que la ciencia se aleja del mundo real, al que el

artista tiene acceso directo. Más adelante también Heidegger va a ver en el arte la actividad que puede oponerse a la deshumanizada técnica del industrialismo avanzado.

El hombre es para Merleau Ponty una realidad perceptible y, como tal, pertenece a la naturaleza o al mundo. Es también una realidad percipiente, vale decir, en diálogo con el mundo. Lo que concluye de su fenomenología de la percepción es que en el acto de la visión humana el mundo se hace visible a sí en el hombre y a través del hombre. Dicho en otros términos: el percatare la Naturaleza de sí misma, puesto que el hombre pertenece a la naturaleza y está enraizado en ella. El hombre en cuanto percipiente, dice Merleau Ponty, constituye su mundo (no en el sentido de que él lo cree sino en el de que hace que parezcan sus estructuras).

En la fenomenología de la percepción, se instala ya Merleau Ponty en la actitud perceptual en el propósito de analizar esta excepcional relación entre el sujeto, su cuerpo y su mundo. Este pensador, como hemos dicho antes, no distingue explícitamente entre sujeto y cuerpo,



ya que él gusta hablar es de cuerpo-sujeto como una realidad única.

Considerar el cuerpo de modo puramente objetivo, para pasar a distinguir naturalmente entre el cuerpo como objeto y el sujeto, no constituye para Merleau Ponty la verdad del cuerpo fenoménico, es decir, no es la verdad del cuerpo como tal y como lo vivimos. El cuerpo como algo objetivo es para Merleau Ponty una imagen empobrecida del mismo. El cuerpo, considerado como un objeto puramente físico distinto de sujeto, es una abstracción, dice Merleau Ponty, legítima sin duda para muchos fines de la ciencia, por ejemplo, la fisiología, pero no es expresión del cuerpo tal como es éste vivido o experimentado en la percepción. Este sería un caso, por ejemplo, del alejamiento que la ciencia hace de lo real.

En la "Fenomenología de la Percepción", Merleau Ponty hace suya la máxima husserliana de "volver a las cosas mismas", bajo el significado, como él mismo dice, de volver al mundo interior al conocimiento, del cual el conocimiento siempre habla, y respecto al cual toda determinación científica es abstracta y dependiente, como la

geografía respecto al paisaje en el cual al comienzo nosotros hemos aprendido qué es una selva, un prado o un río.

La percepción para Merleau Ponty no es una ciencia del mundo, tampoco es un acto, una toma de posición deliberada: es el fondo sobre el cual se destacan todos los actos, y los actos la presuponen. No hay un hombre interior para Merleau Ponty; el hombre está en el mundo y en el mundo se conoce.

### **7.3. CUERPO, PENSAMIENTO, UNIVERSO: LA UNIDAD DEL SER HUMANO.**

Para Merleau Ponty, el hombre es una unidad que se puede descifrar como conciencia y no conciencia, como "ser en sí" y "ser para sí"; en fin es una totalidad conciencia-cuerpo, un cuerpo consciente de sí y una conciencia encarnada en su propio cuerpo.

El cuerpo cobra así una nueva dimensión en la estructura unitaria que es el hombre, superando con tal criterio la psicología y fisiología tradicionales. El cuerpo es el vehículo del mundo, porque tener un cuerpo es unirse a un medio definido que requiere un compromiso constante. El cuerpo se antepone a los estímulos, de tal modo que el estímulo es estímulo para el organismo que se abre a él y se dispone a

recibirlo como tal; los umbrales sensoriales son considerados aquí como umbrales de significación. En consecuencia, el objeto es objeto cuando ingresa en esa estructura integrada por el cuerpo y el horizonte que denominamos mundo. Esto es la percepción: La penetración en ese universo de seres que nuestra visión debe descubrir o que se imponen a nosotros como forma y significación.

El mundo no es un objeto sino lo que me permite percibir objetos. Es el fondo latente sobre el que ellos se destacan, el horizonte que posibilita que haya objetos; y hay un mundo porque tengo un cuerpo, este cuerpo fenomenológicamente no es un objeto, no puedo percibir mi cuerpo como objeto. Si el cuerpo fuera objeto se podría explorar en su totalidad así como hace explorar los objetos del mundo. Nunca puede abarcarlo en su plenitud sino únicamente con respecto al ángulo que me ofrece y es visible a la exploración.

El cuerpo es un "cuerpo-sujeto". Por ende, tener un cuerpo es mantener un compromiso con el mundo, donde este se acredita por el cuerpo y recíprocamente el cuerpo por el mundo, en el seno de una

relación antipredicativa, preobjetiva y desde luego originaria. Esta consideración del cuerpo-sujeto está expuesta en su obra *el Ojo y el Espíritu* donde afirma:

La animación del cuerpo no es el ensamblaje de una de sus partes contra otras, ni aún el descenso al plano automático de un espíritu que operaría desde fuera, lo cual supondría que el cuerpo mismo es algo sin interioridad y sin sí mismo. Yo digo de una cosa que ella es movida, pero mi cuerpo se mueve y mi movimiento se despliega (14).

Porque el cuerpo es el mediador activo entre mí mismo y el mundo. El sujeto posee un cuerpo abierto al mundo y las impresiones oriundas del medio interesan la totalidad del organismo particularmente en el orden sensorial donde se cumple una original comunión.

El cuerpo como ser sexuado adquiere en Merleau Ponty una connotación particular, se trata de una interpretación opuesta a la tradicional, ya que la sexualidad cobra una significación existencial. La

---

(14) MERLEAU PONTY. *El ojo y el espíritu*. Buenos Aires : 19 . p. 48

sexualidad es reintegrada en la existencia humana en totalidad, perdiendo vigencia toda interpretación unilateral basada en interpretaciones conscientes o en una determinada teoría instintiva. La sexualidad se constituye en la apertura a un otro y dicha apertura está librada a la ambigüedad del cuerpo. "Mi cuerpo móvil juega un papel en el mundo visible, hace parte de él y es por esto que puedo dirigirlo dentro de lo visible" (15).

El mundo y el cuerpo forman un sistema, no de implicación lógica sino de implicación real, porque mi cuerpo es movimiento hacia el mundo y el mundo es el apoyo, es mi bastón, mi soporte de mi propio cuerpo. Así como yo que tengo cuerpo o soy cuerpo, reflexiono y sé que tengo conciencia, de igual manera los otros se sienten habitados por conciencias; es decir, cada cuerpo tiene su propia conciencia que se interrelacionan con la mía para formar un mundo humano.

---

(15) ZANAURIA, José Ruben. El Existencialismo de Merleau Ponty. En :  
Revista de filosofía. No. 61 (ene./abr. 1988) ; p. 23

Esta unidad la cual vengo presentando del autor, es el intento fundamental que tiene él en demostrar que el hombre ontológicamente no es un ser solitario sino un ser en comunión, aunque surjan dudas sobre el autor al no lograr fundar suficientemente la realidad del otro.

En su obra "La estructura del comportamiento", que fue su primera obra, la inicia con esta frase: "Nuestra meta es comprender las relaciones de la conciencia y de la naturaleza, orgánica, psicológica o incluso social"(16). Con esta frase Merleau Ponty se abrió campo a la investigación en el que incursionaría hasta el final de su vida. Este campo es el del sujeto encarnado o corpóreo. Con sus reflexiones, trata de superar, como se dijo antes, la alternativa: materia o espíritu y busca un concepto que sintetice aquellas dos nociones, este concepto es el de sujeto corpóreo.

---

(16) MERLEAU PONTY MAURICIO. *La estructura del comportamiento*. París: Presses universitaires de France, 1949. p. 52.

La actividad humana como el mundo vivido es al criterio de muchos uno de los temas más enriquecedores del lenguaje filosófico de Merleau Ponty, y no se equivocan al situar este gran existencialista francés en un momento histórico de restauración de la humanidad después de las guerras mundiales y abrir una nueva esperanza de vida que llenará los espíritus de los hombres.

Merleau Ponty, emplea el término "habitar" en un sentido tan general que en uno de sus últimos trabajos llega a decir que "los hombres habitan el ser" (17); habitar el ser es en verdad una feliz expresión para designar la nueva relación con el ser. El ser del mundo, de las cosas, de cada instante en que vivimos y compartimos; estamos realmente unidos a todo ello. Si reflexionamos con el habitar un apartamento, es algo muy complejo en lenguaje de Merleau Ponty, porque alrededor de este, podemos dar muchas configuraciones, como por ejemplo, si está en un conjunto cerrado, en un barrio, en una

---

(17) MERLEAU PONTY, M. *Signos*. Barcelona : Selx Barral, 1964. p. 20



ciudad, con diferentes personas, etc; pero parece ser que sus definiciones van mucho más allá y no se diluye en parámetros externos o simplemente de relaciones. En su fenomenología de la percepción habla del verbo habitar para designar la relación del alma con el cuerpo, "el alma habita el cuerpo" (18), es decir, para Merleau Ponty, hasta el alma entra en una contextura espacial que le da vida al hombre como tal. Con todo ello, entendemos su pensamiento en una profunda unidad en donde el ejemplo del apartamento que sería la morada, no podrá existir sin el sujeto habitante.

El hombre no habita, no vive, no comparte de manera arbitraria en el mundo, sino que está ligado a él en un vínculo de confianza con sus semejantes y con las cosas mismas en general. Cada hombre vive este mundo distintamente pero esto no lo hace diferente a él e indiferente con los demás, aislado, o como lo expresaba otro pensador francés, como el "completamente otro", sino que se compenetra en un

---

(18) MERLEAU PONTY, M. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona : Agustini, 1993. p. 369.

todo armónico comunicable. Vivimos en una permanente comunicación, permanecemos ligados a las cosas mismas que no las vemos como simples objetos del exterior, sino que están incluidas en mi propia vida y son portadores de un ser profundo.

Es una unidad indisoluble lo que descubrimos en el pensamiento de Merleau Ponty, en donde algo anímico está encarnado en algo corpóreo; y así lo podemos entender cuando lo interpretamos en su pensamiento referente al espacio, el cuerpo habita el espacio como habita el tiempo, pero el cuerpo no es sólo un instrumento mediante el cual se experimenta el espacio, sino que él mismo es un espacio experimentado y además el más primigenio cuyo arquetipo se comprende todos los demás espacios; por consiguiente no es en calidad de sujeto inespacial sino que es mediante el cuerpo mismo en tanto como una forma espacial, como estamos inmersos en un espacio mayor envolvente.

El cuerpo en la obra de Merleau Ponty puede ser comparado a la obra de arte en tanto no podemos desconocer la presencia, el contacto que

de ella tenemos.

Para este autor, a través del deseo, el otro existe para nosotros. Es EROS, entonces, quien anima el impulso. Recordemos que también en Freud, el impulso aparece como un concepto cuerpo-alma bajo la ampliación de la esfera psíquica por medio de la dimensión inconsciente. Lo importante es que en Merleau Ponty, la percepción erótica no es pensamiento a través de un cuerpo, sino que tiende hacia otro cuerpo. Nuestro filósofo francés expone la cuestión del "cuerpo como ser sexuado" en uno de los capítulos centrales de la Fenomenología de la percepción, abriéndose camino entre dos posiciones extremas que paradójicamente son afirmadas por Freud, es decir, pretende superar la teoría que hace reposar la sexualidad sea en la mera representación (racionalista), sea en el puro placer biológico (naturalismo). Para Merleau Ponty, la representación en el sentido racionalista Kantiano no puede explicar ella sola la naturaleza de la sexualidad. Este autor se abre camino entonces entre lo meramente pulsional y lo racionalista explicando que entre el automatismo pulsional y la representación racional hay una zona vital

donde se elaboran las posibilidades sexuales. Es necesario, para Merleau Ponty que haya un EROS o un LIBIDO que anime un mundo original, dando valor o significación sexual a los estímulos exteriores. Es la estructura misma de la percepción, en el caso de la experiencia erótica, la que da el poder de proyectar ante sí el mundo sexual. La sexualidad es, entonces, para Merleau Ponty, un modo de ser-en-el mundo que pende de una intención de la conciencia. No queda definida la sexualidad ni al mero nivel biológico de lo vegetativo animal, ni al de una mera representación erótica. Es necesario que el hombre, tomado como sensibilidad - inteligente y sentiente, ser en el mundo, afirme y provoque algo de su mundo como "objeto sexual". Existe entonces una función de la conciencia que es propiamente sexualizante, vale decir, una cierta percepción y comprensión erótica del mundo. La sexualidad se da en las relaciones con el otro; es a través de un cuerpo, ella se constituye en el mundo y no en una sola conciencia pero siempre, para Merleau Ponty, es como una INTENCION de la conciencia.

## CONCLUSION

Sin duda el pensamiento de MERLEAU PONTY ha dejado huella en la historia, de la filosofía francesa y en general al campo de la ciencia universal. Este gran existencialista vio cómo la humanidad se encontraba dividida y fatigada de los rezagos de las guerras mundiales que éstas habían sembrado zozobra e ignorancia en las diferentes culturas y había enceguecido el espíritu de líderes y habitantes de todo el planeta. Todo parecía acabado, sin posibilidad de olvidar el rencor sembrado; la miseria se había tomado al hombre y lo había conducido a un túnel que difícilmente permitiría su accesible travesía. La economía, las culturas, las políticas, pisoteadas y destruidas es el vil reflejo de un panorama devastador de guerras y discordias que por la ignorancia y crueldad de sus dirigentes, fueron conduciendo a más de

un par de siglos de retraso cultural y humano, al igual que científico, no obstante la permanente búsqueda de satisfacer sus propios interrogantes.

Es en todo este panorama desolador y lleno de confusión humana, donde encontramos a este magnífico pensador francés que con espíritu existencialista, a veces de corte cristiano, busca alimentar y conducir a una agobiada humanidad, que poco o nada busca seguir viviendo.

El problema que inquietó a Merleau Ponty se centra en lograr la unidad entre las ideas, entre las cosas, entre los hombres. Le fascinó la verdadera vida, con las penas y faenas de los hombres : ¿Qué hacen, qué hacen de ellos, qué desean, qué ven ?.

La comprensión de la existencia y de la vida, en Merleau Ponty, se encuentra totalmente condicionada por el principio cardinal del involucramiento de ellas en la historia, al lado de otros que se descubren a través de sus cuerpos.

La obra de Merleau Ponty es una crítica a los filósofos clásicos, a los positivistas, objetivistas e intelectualistas, que se absorben frente a la contemplación de la naturaleza, sin darse cuenta que ésta también se encuentra en ellos y que es necesario para poder ver la luna o un paisaje, tener una apropiación natural del ser de lo externo y de lo interno. La naturaleza está en nosotros, dice nuestro pensador.

Estamos en el ser, el ser nos envuelve, está en nosotros, fundamental y contingente. En nosotros se encarna - la expresión es de Merleau Ponty - y cuando percibimos el mundo con el cuerpo lo encarnamos, nos encarnamos simultáneamente en él.

El cuerpo es para Merleau Ponty un "animal de percepciones y de movimientos" (signos), que en tanto que vive se hace gesto y se apoya sólo en su esfuerzo para estar en el mundo porque sus campos perceptivos lo conducen indefectiblemente a esta posición (ser situado espacio - temporalmente).

La gran enseñanza de Merleau Ponty en este punto es la de que cuando una conciencia se encuentra sellada en un cuerpo y aparece un nuevo ser, el cuerpo-sujeto, a éste le sucederá algo que no se sabe, pero a quien, desde ese momento, no dejará de sucederle algo, así sea sólo el fin de esta vida apenas comenzada.

Ahora bien, la riqueza absoluta de la naturaleza sensible, su contingencia y la nuestra, la del hombre, la carne, la del otro, la unidad del cuerpo-sujeto con su involucramiento histórico, se entrecruzan en el marco de la percepción. Es allí, a partir de nuestras posturas y de nuestros campos perceptivos, donde se instituye la verdad del nacimiento del cuerpo-sujeto y su contingencia a la vez. El interrogante fenomenológico sobre la percepción constituye un aporte de Merleau Ponty para encontrar a través de ella a los hombres vivos en la historia y estudiar desde aquí la acción humana, en su pasado y su futuro, envuelta por la cultura, por la política, por la situación social, económica, cabe decir, por todos los niveles del ser en un involucramiento histórico.



Un poco la idea de que el hombre hace la historia en la medida en que es hecho para ella. Sin embargo, no era marxista; y, precisamente, no porque rechazara la idea de Engels de que "los hombres hacen la historia sobre la base de circunstancias históricas", sino el que fuese un dogma. El materialismo histórico, decía Merleau Ponty, si hubiese de ser la única luz de la historia, hubiera sido necesario que emanara de una fuente eterna, eternamente inmóvil - y faltaría realizarlo.

Merleau Ponty nos dejó el legado de tener en cuenta en el estudio filosófico del hombre la dimensión de la corporeidad o exterioridad corporal. Nos invita a no menospreciar el cuerpo y a la vez que el hombre no es un puro espíritu, ni un puro cuerpo, sino que es un ser vivo corpóreo animado por la razón, que le confiere una nueva dimensión de vida transformadora. Nuestro cuerpo, dice Merleau Ponty es el sostén natural de todas nuestras potencialidades humanas. Sin él resulta inconcebible nuestra existencia en este mundo. Su misma naturaleza constituye una contemplación de nuestro cuerpo. Estamos encarnados en la naturaleza, reitera Merleau Ponty, desde nuestra concepción. Nacemos situados, radicados en un medio

geográfico, histórico, económico, social, político y cultural.

Una concepción como la de Merleau Ponty sobre la vida humana, habría de dilatar los horizontes de comprensión de las ciencias humanas y de proporcionar una interpretación más clara y completa del ser humano, pues ella evita cualquier tipo de unilateralidad o de reduccionismo en la explicación filosófica del hombre.

A los 35 años de la muerte de Merleau Ponty, se puede preguntar si tienen todavía vigencia o no los puntos fundamentales de su fenomenología existencial. Antes de responder directamente quisiera que no se olvidara que una filosofía no se vale por ser de hoy o de ayer, sino por ser expresión de la realidad o por su aproximación a la verdad.

Como es lógico, en el pensamiento de Merleau Ponty, hay aciertos y logros que no se pueden dejar de lado, para nadie es secreto que su fenomenología parte de la fenomenología Husserliana, pero la supera en cuanto que en vez de separar sujeto y objeto, los une mediante la intencionalidad que relaciona la conciencia con el esquema corporal.

Así logra que la relación hombre-mundo sea de verdad real.

Otro punto importantísimo de su filosofía existencial es haber insistido en la libertad concreta y efectiva; el autor la llama "libertad de situación" o "libertad encarnada". El análisis del cuerpo humano y su importancia para la filosofía de la encarnación ha sido definitivo en la filosofía actual. Para superar el dualismo cuerpo - alma, Merleau Ponty, recurre a la noción de estructura corporal y estructura espiritual. Así, el hombre es una unidad especial, estructural y significativa. Su filosofía es una filosofía inacabada. La muerte le quito la oportunidad de madurar en muchos temas, de corregir otros y de perfeccionar los hallazgos logrados. Quien lea su monumental obra sin duda encontrará lagunas, oscuridades, incertidumbres, titubeos, discordancias, pues nos dejó una filosofía en formación, pero también encontrará una poderosa fuente de inspiración para seguir hurgando en la problemática humana.

Lo que este pensador aportó al mundo contemporáneo nos atrae y nos desconcierta pero también nos estimula a seguir buscando lo que él

buscaba, a continuar sus felices aciertos y a tratar de hacer una filosofía centrada en el hombre; porque él luchó por una filosofía enraizada en la metafísica que nos enseñará siempre la gran importancia de interpretarlo en un campo espiritual como material.

Cada día a través de procesos Investigativos de comprensión e interpretación podemos revivir este pensamiento para bien de futuras generaciones y engrandecimiento de las ciencias humanas. Siempre tendremos algo que recibir de Merleau Ponty, cuantas veces tengamos disponibilidad por crecer y ser más grandes en la vida.

**BIBLIOGRAFIA**

**AUSTIN, J. L.** Sentido y percepción. Madrid : Tecnos, 1981.

**BARRAGAN, Luis M.** Merleau Ponty. Buenos Aires : centro editor de América latina, 1967.

**BEAUVOIR, Simone de.** J.P. Sartre versus Merleau Ponty. Buenos Aires : siglo XX , 1983.

**BOBURG, Felipe.** Sujeto y corporeidad en Merleau Ponty.

En: Revista de filosofía. Vol 21. No. 61. México, (ene-abr) ; 1988.

**BOLLNOW, Otto Friedrich. El hombre y el espacio. Barcelona :Labor.**

**1969.**

**MALDONADO, Carlos Eduardo. Fenomenología y conciencia de**

**tiempo. Santafé de Bogotá : U. de la Sabana, 1994.**

**MERLEAU PONTY, Maurice, El ojo y el espíritu. Buenos Aires :**

**Paidós, 1977.**

**MERLEAU PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción.**

**Barcelona : Agustini, 1993.**

**MERLEAU PONTY, Maurice. La estructura del comportamiento.**

**París : Presses univertaires de France, 1949.**

**MERLEAU PONTY, Maurice. La fenomenología y las ciencias del**

**hombre. Buenos Aires : Nova, 1976.**

MERLEAU PONTY, Maurice. *La primacía de la percepción y otros ensayos*. Madrid: Tecnos, 1964.

MERLEAU PONTY, Maurice. *Sentido y sin sentido*. Barcelona: Península, 1977.

MERLEAU PONTY, Maurice. *Signos*. Barcelona: Seix Barral, 1964.

PINTO CANTISTA, José. *Sentido y ser en Merleau Ponty*. Pamplona: Universidad de Navarra S.A., 1982.

WARNOCK, G. J. *La filosofía de la percepción*. México: Fondo de cultura económica, 1974.

ZANAURIA, José Ruben. *El existencialismo en Merleau Ponty*. EN: Revista de filosofía. Vol. 21 No. 61. México, (ene-abr); 1988.